

Prólogo

El libro que hoy presentamos lleva por título *Manual para la seguridad de almacenes en museos* y ha sido elaborado por Ana Benítez Ramos, licenciada en Historia del Arte, Máster en Conocimiento y Tutela del Patrimonio Histórico y Máster en Museología, todo ello por la Universidad de Granada.

La autora aborda un tema sensible, de gran interés y riesgo como es el de la seguridad de los museos, pero además en un espacio específico de los mismos, como son sus almacenes, aunque, como ella reconoce, muchas de las medidas llevadas a cabo en los almacenes pueden ser trasladadas a cualquier otro ámbito del museo.

Este libro se estructura en siete capítulos, los seis primeros de carácter teórico, que abordan la enorme complejidad del tema y su pertinencia, y el séptimo capítulo, de carácter práctico y gran interés, pues recoge los resultados de una experiencia piloto llevada a cabo en los almacenes del Museo Arqueológico de Murcia.

El primer capítulo, de carácter general, aborda las especificaciones técnicas del área de reserva dentro de los museos, su clasificación tipológica, la planificación de que debe ser objeto, la gestión integral que requiere, las instalaciones específicas que precisa y los sistemas de almacenaje.

El segundo, dedicado a la seguridad, trata de la legislación existente, la normativa aplicable, los planes de actuación necesarios, tanto el plan integral de seguridad como el plan de autoprotección, y el programa de seguridad dentro del plan museológico en relación con otros programas.

El tercer y cuarto capítulos, los más extensos, analizan la protección contra robos y actos de vandalismo. La autora describe los distintos sistemas de protección, mecánicos y eléctricos, y las recomendaciones específicas para las áreas de reserva. También la protección contra el fuego, posiblemente uno de los temas que más angustia a los responsables de los museos. En este apartado se analizan algunas consideraciones sobre los incendios, los sistemas de detección y extinción y las recomendaciones específicas para el área de reserva.

Todos tenemos todavía en mente los saqueos en el Museo Arqueológico de Bagdad en 2003 tras la invasión de Irak, el tsunami del Sudeste asiático del 2004 y el de Japón en el 2011, los deterioros ocasionados en el patrimonio histórico tras el terremoto de Lorca de 2011, los saqueos del Museo Egipcio de El Cairo en el mismo año o el tifón de Filipinas de 2013. Estos

ejemplos, relativamente recientes, que ilustran la necesidad de tener diseñados y planificados planes de seguridad y emergencia en casos de necesidad son recogidos en el capítulo 5, dedicado a la protección contra otro tipo de daños, como accidentes técnicos, naturales y por conflicto armado. Especial interés tienen los apartados dedicados a los desastres naturales, como el terremoto de Chichi en Taiwán en 1999 y los efectos del seísmo de Haití en 2010 o las inundaciones sufridas en el Museo de Ciencias Naturales Amado Bonpland en Corrientes (Argentina) en 2011 y en el Museo de Bohemia Central en Roztoky (Praga) en 2002.

En este capítulo se analizan algunas experiencias como las llevadas a cabo en el J. Paul Getty Museum de Los Ángeles (California), el Museo Arqueológico Municipal de Lorca, en Murcia (España), con una interesante entrevista a su director, o la remodelación del museo Albertinum en Dresde (Alemania).

El sexto capítulo acomete un tema que no debe considerarse menor, como es la protección contra accidentes laborales, los tipos de riesgos y los mecanismos para su señalización.

Uno de los principales aportes de este manual es el último capítulo, dedicado a la puesta en práctica un proyecto piloto para la implantación de un plan de protección de colecciones ante emergencias en el almacén-depósito del Museo Arqueológico de Murcia. Para ello la autora parte de la *Guía para un plan de protección de colecciones ante emergencias (GPPCE)* del Ministerio de Cultura, publicada en 2008, y elabora su propio plan de protección teniendo en cuenta la realidad de la institución seleccionada.

Junto con los capítulos que integran el texto, la autora incorpora un capítulo de conclusiones fruto de su investigación y puesta en marcha del proyecto piloto en el Museo Arqueológico de Murcia. Entre ellas destacamos la falta de más estudios específicos sobre el tema de la seguridad en los museos. También la necesidad de formación en temas de seguridad de todo el personal del museo, no solo los empleados de seguridad, sino también los conservadores y técnicos que trabajan en el mismo.

Es imprescindible la planificación, análisis y valoración de los riesgos que pueden tener las colecciones en las áreas de reserva, lo que permite la organización de la evacuación y por tanto minimizar los posibles daños; y es necesario generar modelos de trabajo a partir de las experiencias de aquellas instituciones que tienen más experiencia en la prevención de riesgos y en temas de seguridad.

Más preocupante aún es la inexistencia de un plan específico de protección de las colecciones en la mayoría de los museos debido a la falta de medios humanos y económicos, y, como apunta la autora, por la falta de concienciación general en cuestiones de seguridad. Esperamos que trabajos como estos sirvan para concienciar sobre la necesidad de contar con planes específicos de protección de las colecciones para evitar posibles pérdidas o deterioros, o por lo menos, que estos sean lo menos dañinos posibles.